

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

Entrevista de Eduard Punset con Judith Eve Lipton, psiquiatra del Swedish Medical Center en Washington, y David Barash, psicólogo de la Universidad de Washington. Puebla, México, noviembre de 2008.

Vídeo del programa: <http://www.smartplanet.es/redesblog/?p=311>

Hay muchas cosas en la conducta humana que probablemente se originan en la selección sexual

David Barash

Eduard Punset:

Me cuentan, no sé si es verdad, que en los años veinte, el entonces presidente de los Estados Unidos, Calvin Coolidge, estaba de visita con su mujer en una granja, y les hicieron visitar partes distintas de la granja. Y el guía que acompañaba al presidente, al llegar a un gallinero donde había un gallo y diez o doce gallinas, le dijo al presidente Coolidge: «perdón, presidente, pero su mujer quiere que le haga notar que este gallo hace el amor todos los días». Y entonces Coolidge le preguntó al guía: «¿y es siempre con la misma gallina?» y éste dijo: «¡oh! no, no, no... es con gallinas distintas», «pues dígaselo a mi esposa».

Ésta es la anécdota que intenta explicar la variedad sexual, ya no de las gallinas y de los gallos, sino de nuestra especie, de los homínidos. ¿De dónde procede esta variedad sexual? ¿Ha sido siempre así, Judith?

Judith Lipton:

Creo que siempre ha sido así. Tanto a los machos como a las hembras (a los hombres y a las mujeres) les gusta la variedad sexual, y esto probablemente haya evolucionado durante millones de años de selección natural, porque les convenía -tanto a los hombres como a las mujeres- buscar pareja. Los hombres buscan parejas, muchas parejas, parejas múltiples; les encanta practicar el sexo con muchas mujeres. A las mujeres también les gusta el sexo, pero son más exigentes, seleccionan con más cuidado. Sin embargo, también escogerán nuevas parejas si pueden beneficiarse de ello.

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

David Barash:

Hay otra cosa que se ha descubierto recientemente. Nosotros, los biólogos, durante mucho tiempo habíamos pensado que esto no era tan aplicable a las mujeres, que era algo masculino, cosa de hombres, por así decirlo. Pero, más recientemente, durante los últimos 15 años, hemos utilizado las técnicas de identificación de ADN y estudiado la conducta de otros animales, y hemos descubierto que... ¡vaya! ¡Resulta que la paternidad de muchas crías de animales hembras no corresponde a la pareja de la madre! De repente nos hemos percatado de que no son solamente los machos los que buscan la variedad sexual, sino también las hembras...

Eduard Punset:

¡Claro! Esto me lleva a mi siguiente pregunta para ti, Judith, ¿por qué a las hembras les gusta la variedad, la variedad sexual?

Judith Lipton:

A las hembras les gustan los buenos genes, la buena conducta y los buenos recursos en su pareja. Si una hembra se aparea con un macho concreto, todo bien; pero si tiene la oportunidad de relacionarse a escondidas con otro, tal vez más atractivo, o con más dinero, o más agradable, quizás lo haga para beneficiarse, para prosperar.

Eduard Punset:

Hay una cosa que descubrí y que me fascina: al parecer hay un tipo de rana que se llama «rana arborícola gris» en la que los machos que emiten un canto más largo son los mejores, de modo que, partiendo de lo que dices, Judith, tal vez no se trate tanto de fuerza, sino de calidad. ¿Pero cómo funciona? En el caso de la rana arborícola, está claro: si escuchas un canto largo, sabes que es un buen macho, pero para el resto de nosotros... ¿cómo diantre sabemos dónde están los buenos genes?

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

David Barash:

Me parece que el ejemplo de la rana arborícola gris es un ejemplo maravilloso: un caso en el que las hembras prefieren un tipo concreto de macho, y solamente después nos hemos percatado de que los machos cuyos cantos son más largos engendran renacuajos que están más sanos.

Eduard Punset:

¡Increíble!

David Barash:

Y la pregunta que formulabas es muy interesante: ¿qué pasa con los humanos? ¿Cómo tomamos una decisión?

Eduard Punset:

¡Sí!

David Barash:

¿Cómo saber, cómo estar más seguros de que nuestra pareja tendrá buenos genes? De hecho, creo que hay varias cosas que se han estudiado...

Eduard Punset:

Contémoselo a los telespectadores, sí.

Judith Lipton:

Las mujeres tienden a preferir a los hombres simétricos, altos, y en algunos casos a los que muestran indicios de niveles de testosterona elevados. Por ejemplo, especialmente cuando una mujer está ovulando, tal vez prefiera a un hombre que tenga una apariencia más agresiva, con

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

más pelo. En otros momentos, probablemente cuando la mujer no esté ovulando, preferirá a alguien con menos pelo y con una expresión más amable.

Eduard Punset:

Más suave...

Judith Lipton:

Éstas son las cosas que les parecen *sexy* a las mujeres.

Eduard Punset:

Otra cosa que me fascina, y supongamos que sea cierta, ¿qué pasó con los pintores en las cuevas? ¿Sabéis? Hace 20.000 años... los artistas, las personas creativas... ¿Creía el sexo opuesto que eran mejores?

David Barash:

Para empezar, es interesante recalcar que no sabemos quién realizó las pinturas. A menudo suponemos que fueron hombres, pero también podrían haber sido mujeres.

Eduard Punset:

Podrían haber sido mujeres...

David Barash:

O bien hombres y mujeres... Se necesita mucha potencia mental, muchas neuronas, para pintar un buen cuadro, para componer una sinfonía, para escribir un poema. Y, para los seres humanos, ser inteligentes es otra cualidad genética importante. Por tanto, parece bastante razonable que tanto las mujeres como los hombres se sientan atraídos por personas que demuestran que tienen un buen cerebro.

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

David Barash:

Tal vez nuestras obras de arte sean una manera de demostrar que tenemos un buen cerebro...

Judith Lipton:

Como las plumas del pavo real. Seguramente las obras de arte sean como las plumas del pavo real, porque si alguien es capaz de pintar un cuadro precioso, en realidad está diciendo: «¡soy muy, muy listo!», y componer una cantata también es otra manera de decir: «¡soy listísimo!». Se trata de una manera de publicitarse a las hembras, porque a menudo son los machos los que se publicitan ante las hembras. En el pasado, estos atributos probablemente indicaban buena conducta o buenos genes, que se demostraban, realmente, a través del talento.

Eduard Punset:

De hecho, es cierto que el pavo real está diciendo, en realidad: «¡mis genes son fantásticos!».

Judith Lipton:

¡Exacto!

Eduard Punset:

¿Sabes? Muestran, ufanos, su cola, que en realidad les perjudica, porque la cola es demasiado grande para huir de los enemigos, por ejemplo.

Judith Lipton:

Sí.

David Barash:

La única ventaja es que, al tener esa cola tan extravagante, le están diciendo a la hembra: «imagina si soy bueno como macho, que me puedo permitir perder toda esta energía con

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

semejante estupidez». Pero luego, las hembras lo prefieren, y resulta que sus crías también tendrán esas colas bonitas y enormes, y serán atractivas para la próxima generación.

Eduard Punset:

Hay algo que me fascina, David, y es por qué demonios (y no parece normal)... ¿por qué las mujeres, las hembras, se lo ponen tan difícil a los machos para que las fecunden? Me refiero a que el óvulo está lejísimos para los espermatozoides... y nunca sabemos si una mujer está ovulando o no, no es como con los primates...

David Barash:

Pues, según lo que sabemos, está relacionado con el hecho de que las hembras a menudo copulan con más de un macho, así que lo que hacen, básicamente, es establecer una carrera de obstáculos para que los únicos que logren fecundar su óvulo sean los espermatozoides del mejor macho. Si los óvulos fueran fáciles de acceder, cualquiera podría hacerlo. En cambio, si los óvulos están ocultos, y además son bioquímicamente difíciles de acceder, y anatómicamente difíciles de encontrar, entonces solamente los espermatozoides especialmente agresivos, abundantes, que nadan rápidamente, tendrán éxito en el empeño. Si una hembra copula solamente con un macho, estará limitada a su esperma, pero si copula con múltiples machos, entonces podrá establecer una manera de distinguir entre ellos y, si lo hace bien, sus crías descenderán del macho que tenga el esperma más vital...

Eduard Punset:

¡Claro!

David Barash:

De modo que sus hijos, a su vez, tendrán éxito en la próxima generación, cuando sus parejas establezcan el mismo tipo de carrera de obstáculos.

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

Judith Lipton:

Esto se llama «competición espermática» y es un tema muy candente.

Eduard Punset:

¿Está demostrado? ¿Creéis que la competición espermática funciona en la raza humana?

Judith Lipton:

No es un hecho demostrado, no. Pero es una buena hipótesis, porque la ovulación de las mujeres se oculta, sus óvulos están muy lejos, y se establecen múltiples obstáculos para el esperma: hay una capa mucosa gruesa en el cuello del útero, hay anticuerpos contra el esperma...

David Barash:

El pH...el pH vaginal es demasiado ácido para los espermatozoides...

Judith Lipton:

Por eso parece que las mujeres sí han instaurado mecanismos para la competición espermática. Los espermatozoides humanos pueden sobrevivir en la hembra humana y fecundar un óvulo durante unos tres días. Y si una mujer tuviera relaciones sexuales con distintas parejas durante un período de 3 días, eso favorecería la competición espermática. Pero no se ha verificado, no sabemos con qué frecuencia sucede. Lo que sí sabemos, y es muy interesante, es que cuando se realiza la identificación de ADN en humanos hay cierto porcentaje de discrepancia parental, es decir, hay un número de bebés (hay quien calcula que podrían ascender hasta el 10%, otros científicos calculan que el porcentaje es más bien del 3 al 4%..) cuyos padres son alguien diferente a...

Eduard Punset:

...la pareja

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

Judith Lipton:

La pareja, el marido de la mujer. Son de otra persona. Y se trata de un tema muy candente, porque incluso si es un 3% el porcentaje de bebés cuya paternidad corresponde a otro, significa que tal vez el 3%... o una cifra similar de maridos estén criando hijos que no son suyos en realidad.

Eduard Punset:

¿Evolutivamente, por qué eres más baja que David? Se habla de dimorfismo...

David Barash:

Sí, el dimorfismo sexual...

Judith Lipton:

Bueno, la lógica subyacente es que los hombres tienen que ser más grandes, tienen que crecer un poco más para luchar con otros hombres. Cuando un chico se convierte en un hombre, la presión para que compita con otros hombres se intensifica. En los seres humanos hay indicios de que la competición entre machos es dura para los chicos. Por tanto, compensa crecer con algo de retraso y también ser grande, para poder luchar con otros hombres, mientras que en las hembras no importa tanto. La competición entre hembras no es un combate de boxeo...

Las mujeres batallan con el lenguaje, y no es necesario que sean muy corpulentas mientras que, históricamente, los hombres tenían que competir con espadas y cuchillos y armas y demás. Por tanto, a los hombres les compensaba ser un poco más grandes que las mujeres.

David Barash:

Creo que un tema fundamental, desde la perspectiva biológica, es que, si analizamos la naturaleza humana, la biología humana tiende de modo natural a la poligamia, no a la monogamia. La poligamia significa un único macho central, que típicamente se aparea con un número bastante grande de hembras. En cualquier otra especie polígama, observamos que los

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

machos tienden a ser un poco más grandes que las hembras, porque solamente los que tienen más éxito logran tener un harén grande. Y parte de la poligamia consiste, de hecho, en lo que denominamos bimaturismo sexual, que es alcanzar la madurez sexual más tarde. Porque si un macho alcanza la madurez sexual demasiado pronto, acabará recibiendo golpes, se aprovecharán de él y no tendrá éxito.

Eduard Punset:

¿Qué hay de eso? ¿Por qué las chicas maduran antes?

Judith Lipton:

Porque las chicas nacen con unos 400 óvulos, así que, incluso si una chica tuviera todos los hijos posibles, tal vez podría tener 14 ó 15 bebés. Simplemente no es posible que una mujer tenga miles de hijos, ¡no tiene tantos óvulos! Por tanto, en realidad no le supone ningún problema madurar, preparar los óvulos y empezar a reproducirse a una edad relativamente temprana. En cambio, si un hombre tiene éxito, en muchas sociedades puede tener cientos de esposas, o miles de esposas, y por tanto le compensa retrasar la edad de entrar en la lucha para llegar a ser el líder de la tribu hasta que sea suficientemente grande y fuerte para tener posibilidades de ganar.

Eduard Punset:

¡Claro, claro!

Volviendo a la biología, David, algo que me sorprende es que, al escucharos, se podría pensar que los hombres deberían hacer el amor con más facilidad y más veces que las mujeres, por nuestra naturaleza. Sin embargo, fisiológicamente, una mujer puede hacer el amor 10, 20, 30 veces al día, mientras que un hombre no podría, se dormiría tras hacer el amor...

David Barash:

¡No podría!

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

Eduard Punset:

No, ¡sería incapaz!

David Barash:

Cierto.

Eduard Punset:

Pero no es coherente, ¿no? Que las que están limitadas por el número de óvulos puedan hacer el amor todo el tiempo, mientras que los que no tienen límite en el número de espermatozoides que pueden desperdigar estén limitados por la fisiología.

David Barash:

¡Muy buena observación! De hecho, esto demuestra que los biólogos como yo hemos sobreestimado la importancia para los hombres, para la evolución, de ser capaces de producir un gran número de espermatozoides. Porque la verdad es que, cuando los hombres fabricamos espermatozoides, no fabricamos un millón de ellos a la vez mientras buscamos un millón de parejas, sino que fabricamos tal vez cien millones de espermatozoides en una sola eyaculación. Si miramos la cantidad total de volumen de material, entonces la inversión metabólica no es tan pequeña...

Eduard Punset:

No es en absoluto pequeña...

David Barash:

En realidad, es mayor que un óvulo. A largo plazo, las hembras hacen una inversión metabólica enorme, pero a corto plazo, en el momento del acto sexual, el macho en realidad realiza una inversión metabólica superior a la de la hembra...

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

Eduard Punset:

En vuestro maravilloso libro, Judith, *El mito de la monogamia*, que ambos habéis escrito, hay un experimento (no sé de dónde lo sacasteis) que es realmente divertido y creo que muy ilustrador. Se hizo en el campus de una universidad de Estados Unidos. Se eligió a un hombre muy atractivo y a una mujer muy guapa para el experimento, que dirigieron a los estudiantes con tres preguntas. La primera pregunta que le hicieron a cada uno de los estudiantes fue: «¿quieres salir conmigo hoy?» y resulta que el 50% de los chicos y las chicas dijeron que sí, lo que me parece un porcentaje muy alto para las chicas. La segunda pregunta fue: «¿quieres que vayamos a mi casa?» y ahí las respuestas fueron distintas: si no me equivoco, solamente el 6% de las chicas aceptaron ir, frente al 70% de los chicos. Y la última pregunta (y luego me contáis qué significa, si es que significa algo) la última pregunta fue: «¿quieres acostarte conmigo?», pues bien, entre los chicos el 75% aceptó, ¡y el 25% restante se deshizo en excusas para justificarse! Intentando explicarle a la mujer por qué demonios no querían acostarse con ella. En cambio, ninguna chica aceptó, ni una sola, ninguna dijo: «sí, me acostaré contigo». ¿Qué se puede deducir de este experimento?

Judith Lipton:

Lo que deduzco es que los chicos, los estudiantes, se dejan llevar más por la belleza femenina y son menos exigentes, les interesa más un acto sexual rápido y sin consecuencias. En cambio, para ellas, el riesgo de acostarse con un desconocido es infranqueable. Además, si un hombre es demasiado avasallador sexualmente, aunque sea guapísimo, no nos resulta muy atractivo.

Eduard Punset:

Así pues, ¿estáis de acuerdo con una apreciación, que en realidad es vuestra, porque la leí en algún lugar de vuestro fantástico libro, *El mito de la monogamia*, de que ni la biología, ni la primatología, ni la antropología sugieren que la monogamia sea un modo de vida natural? ¿Seguís estando de acuerdo con esto?

redes

Título: "La monogamia no es natural" – emisión 26 (08/03/2009, 1 h) – temporada 13

David Barash:

¡Totalmente! Sí, sí.

Judith Lipton:

Estamos de acuerdo, claro; pero hay que aclarar a qué nos referimos con «natural». Por ejemplo, andar y hablar son cosas naturales, pero practicar patinaje artístico o tocar el violín maravillosamente son cosas posibles, factibles, pero no naturales. La monogamia es posible, como el arte, pero no es natural; es más natural un modelo sexual en el que la gente encuentre una pareja, haga promesas que luego rompa, se produzca un abandono, a alguien se le rompa el corazón, luego se hagan más promesas, haya más corazones rotos... lo natural es una retahíla de corazones rotos.

David Barash:

Creo que es importante recalcar que muchas personas confunden que algo sea natural con que sea bueno. Muchas cosas que son muy naturales... ¿qué hay más natural que una bacteria o un virus? Pero no son buenos. Y, en la misma medida, simplemente porque algo no sea natural, como la monogamia, ¡no significa que sea necesariamente malo! Creo que cada uno es libre de tomar sus propias decisiones, pero si alguien opta por la monogamia, por los motivos que sea (religiosos, éticos u otros), si la elige, debería ser consciente de que tendrá que luchar contra parte de su biología. ¡Pero no es imposible! ¡Las personas luchan con su biología todo el rato!